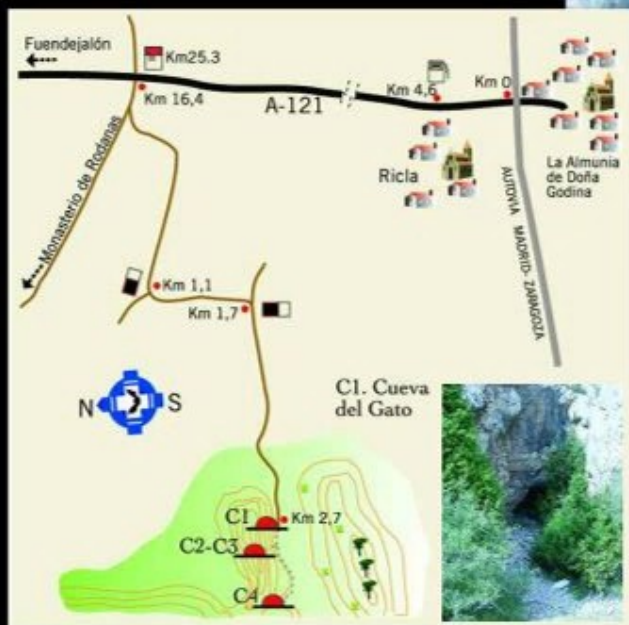


Cueva del Gato



Sinónimos
CUEVA DEL GATO I / CUEVA DE RODANAS

Espeleometría
Desnivel: -30 m
Desarrollo: 460 m
Recorrido: 85 m

Provincia
ZARAGOZA

Comarca
COMUNIDAD DE VALDEJALÓN

Municipio
ÉPILA

Zona
SIERRA DE MONEGRE

Paraje
CERRO DEL GATO

Macizo
SIERRA DE NAVA ALTA

Unidad litológica
CALIZAS MICROCRISTALINAS LIÁSICAS

Hoja cartográfica
26-15 (382-ÉPILA) 1:50.000

Coordenadas
X: 632.054 Y: 4607.984 Z: 570 m
(UTM EDS01)

Fecha exploración
21-05-1972 (G.E.M.)

Fecha topografía
21-05-1972 (G.E.M.) / 17-04-1992 (C.E.A.) /
06-02-1994 (C.E.A.)

HISTORIA

La cueva constituye, con su enorme sala, la mayor de las cavidades del Cerro del Gato. Aunque en las cercanas Cuevas de los Sillares se ha evidenciado ocupación humana desde hace 18.000 años a. C., en el interior de la Cueva del Gato, y debido a su dificultoso y vertical acceso original, únicamente se han hallado indicios -diversos fragmentos cerámicos- de una utilización temporal u ocasional entre la Primera Edad de Hierro y la época romana (del siglo V hasta el I a. C.).⁽¹⁾

Ya en época reciente, en la primera mitad del siglo XX, las características de la caliza en las que esta excavada la cavidad, origino que ésta se utilizase como cantera para la extracción de grandes bloques de sillería para la construcción. Para facilitar la extracción de los bloques se práctico una nueva entrada a la cueva. Un corto túnel comunica la zona inferior de la gran sala con el exterior. La extracción de estos sillares, junto con similares de varias cavidades de la comarca, se estuvo realizando hasta la década de 1960.

Haciendo alusión a las cavidades de la zona -*Cuevas de Rodanas*-, la primera mención escrita que encontramos



FICHA TÉCNICA DE LA INSTALACIÓN

Cota	Dificultad	Cuerda	Anclajes	Observaciones
0	P 8			Boca superior. Posible destrepe
-22	R 4	8 m.	1 sp + 1 nat.	Anclaje en bloque. Acceso Galerías Interiores
Dificultad de progresión: MEDIA				

El nombre de la cueva lo recibe por un gato que se introdujo en ella, persiguiendo refugio y alimento, y consiguió atravesarla, apareciendo en Ricla.



en relación a ella la hace en el año 1893, el geólogo Pedro Palacios.⁽²⁾

Gabriel Puig y Larraz nombra de nuevo las Cuevas de Rodanas, en 1896, en su completo trabajo de recopilación de citas sobre cavidades "Cavernas y Simas de España".⁽³⁾

En mayo de 1972 la cueva es explorada y topografiada por el Grupo de Espeleología Martel (Zaragoza).⁽⁴⁾

Más recientemente, en febrero del año 1994, miembros del Centro de Espeleología de Aragón (Zaragoza) realizan un nuevo plano topográfico de la cueva.

■ LOCALIZACIÓN

La cueva se encuentra en la ladera meridional del Cerro del Gato, cercana al Santuario de Rodanas, al oeste de la localidad de Épila. Tomando como referencia el recorrido descrito anteriormente para localizar las Cuevas de los Sillares, habremos alcanzado la pequeña y antigua cantera donde estaciona el vehículo. La Cueva del Gato se halla muy próxima a ésta, localizando la entrada artificial e inferior de la cueva a escasos metros de ella.

■ DESCRIPCIÓN

Ésta cueva, junto con las cercanas Cueva del Collao y Cuevas de los Sillares, forma parte de un mismo sistema hidrológico, que se ha desarrollado siguiendo el inclinado estrato que buza en dirección este, hacia el valle del Río Jalón.

Cuenta con dos bocas de entrada. La inferior, y situada más próxima al cauce del barranco, es un túnel de 1'5 metros de altura que fue excavado para poder extraer los grandes bloques de sillaría. La entrada natural emplazada 24 metros por encima del túnel, se abre en el suelo y a media ladera, con forma rectangular de 8x3 metros, y permite acceder al interior de la cavidad destreando los 7 metros que le separan de su fondo.

Una vez atravesado el túnel artificial de 10 metros de longitud, la cavidad toma grandes proporciones difíciles de intuir desde el exterior de la misma. Una gran sala alargada de unos ochenta metros de largo por unos veinte de

ancho y de fuerte pendiente sorprende a los visitantes.

Ya en la sala principal continuaremos ascendiendo entre grandes bloques desprendidos de su techo (12 metros por encima), para dejar a nuestra izquierda una gran bóveda de dirección sur, donde suelen refugiarse diversos murciélagos fisurícolas. A medida que ascendemos, la luz que proviene de la elevada entrada superior, nos permite disfrutar en

todo su esplendor de las proporciones de la sala. En este punto podremos contemplar los grandes bloques de sillería tallados que fueron abandonados en su época.

Si queremos alcanzar el lugar más profundo de la cavidad, deberemos buscar entre bloques un pequeño pozo, a escasos veinte metros del túnel artificial. Descendiendo 7 metros por él llegaremos a un conjunto de laberínticas galerías muy concrecionadas y en estado fósil, cuyo recorrido obliga el franqueo de distintas angosturas y estrecheces.



La cueva tiene un especial interés por su colonia hiberna de quirópteros fisurícolas, esencialmente ejemplares del Murciélago Ratonero Grande (*Myotis myotis*).

Bibliografía:

1. **BLASCO SANCHO, M.ª Fernanda; RODANÉS VICENTE, José M.ª.** (2004). *La cueva del Gato 2 (Épila, Zaragoza): la dinámica de ocupación desde el 18.000 a. C. hasta nuestros días.* Revista "Naturaleza Aragonesa", 12. -Pág. 66-.
2. **PALACIOS, Pedro.** (1893). *Reseña Geológica de la Región Meridional de la Provincia de Zaragoza (1892).*
3. **PUIG Y LARRAZ, Gabriel.** (1896). *Cavernas y Simas de España.* -Pág. 354-.
4. **GRUPO ESPELEOLOGÍA MARTEL - O. J. E.** (1972). *Memoria de las actividades.*

Abajo de la página anterior se observa la boca superior de la cavidad y encima de ella la amplia sala de la cueva vista desde el túnel inferior de entrada.



Cueva del GATO

EPILA
Topo: 1994 / 2017 CEA

